

Alba nació el 29 de abril de 1959 en la ciudad de La Plata, como la mayoría de sus hermanos. Realizó sus estudios secundarios en el Instituto Inmaculada de La Plata, donde su profesora Lía Zorzoli le incentivó la pasión por la biología y la botánica. En 1982 culminó su formación académica en Botánica en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Con becas del CONICET, en 1992 obtuvo el Doctorado en Ciencias Naturales con Orientación Botánica con la tesis: "Estudio de una taoflora de la localidad tipo de la Formación Ischigualasto (Neotriásico), Provincia de San Juan" que originariamente fue dirigida por el Dr. B. Petriella pero luego, por su repentino fallecimiento, continuó bajo la dirección del Dr. S. Archangelsky. Culminó y defendió su tesis doctoral estando en el octavo mes de embarazo de su hija menor, Stefania, contando ya con Eleazar de dos años y Fiorella, de cuatro.

En 1992 ingresó a la Carrera de Investigador en el CONICET, alcanzando en el 2007 la categoría de Investigador Independiente. Desarrolló inicialmente estudios científicos sobre el Triásico de Argentina mayormente durante las madrugadas, mientras que por las tardes se hizo cargo de su familia.

En 1979 comenzó su carrera docente como Ayudante de la cátedra de Botánica Sistemática de la FCNyM de la UNLP. Desde 1984 se desempeñó como docente en la cátedra de Paleobotánica de la misma institución alcanzando el cargo de Profesor Adjunto. En el 2005 reinstauró la cátedra de Xilología de la FCNyM, que había sido abandonada luego del deceso de su primer director y formador académico, con la intención de poner en valor la materia nuevamente para la Institución, así como para la formación de los nuevos biólogos. Su motivación académica, desinteresada y altruista se hace evidente al afrontar el desafío de esta cátedra como Profesora Libre ad-honorem.

Brindó actividades complementarias para estudiantes de grado y dictó cursos de postgrado en su propia institución así como en otras universidades argentinas. Siempre se preocupó por establecer y mantener el contacto con estudiantes y colegas participando en todo encuentro, charla y congreso



ALBA B. ZAMUNER
(1959-2012)

que pudiera. Alba siempre estuvo atenta y abierta a los más variados proyectos de investigación y docencia; con mucho entusiasmo se sumaba a nuevas fronteras.

Su interés por la docencia nació de su vocación, su calidad docente innata y su pasión. Realizó cursos de pedagogía y didáctica y mantuvo una intensa actividad en la Unidad de Didáctica de la UNLP. Participó activamente en la FCNyM-UNLP en la Comisión Asesora de Microscopía Electrónica, en la Comisión de Investigaciones Científicas, era miembro activo del Claustro de Profesores, también participó en el Consejo Consultivo de Botánica y Paleontología así como en la Comisión de Revisión Curricular.

Propició numerosos convenios de trabajo con diversas instituciones nacionales y extranjeras. En el 2006 llevó adelante un proyecto de extensión universitaria con bosques petrificados que vincula la UNLP con la Fundación Pascasio Moreno y con la Administración de Parques Nacionales y Guardaparques, logrando una gran recepción y amplio desarrollo.

En los más de siete proyectos científicos que participó, colaboró muy intensamente en la propuesta de ideas novedosas y la producción de trabajos de alto impacto, conformando grupos de trabajo interdisciplinarios tanto a nivel nacional como internacional. Estudió las floras del Triásico de Ischigualasto (San Juan), leños fósiles del Triásico de Mendoza, los leños del Bosque Petrificado de Sarmiento (Chubut), las macrofloras y bosques fósiles del Cretácico Superior con angiospermas de la Cuenca Austral.

Alba publicó cuarenta trabajos científicos, participó en numerosas reuniones y congresos científicos de nivel nacional e in-

ternacional y dirigió varios proyectos científicos. Editó un libro de Triásico Argentino donde encabezó el capítulo de floras. Estableció fuertes lazos con investigadores del Brasil, Chile, Reino Unido, Alemania, Sudáfrica y Estados Unidos de Norteamérica.

Alba parecía incansable y las nuevas experiencias siempre lograban atrapar su atención por lo que, en 2007, no lo dudó y comenzó una nueva línea de trabajo junto a investigadores del Instituto Nacional de Recursos Minerales y la Universidad de Cardiff (Reino Unido), con fondos de la Royal Society, en floras asociadas a depósitos epitermales del Jurásico en Santa Cruz.

Desde el 2003 se ocupaba de la formación de investigadores y dirigió exitosamente dos tesis doctorales en temáticas muy diferentes: la del Dr. A. Iglesias, sobre macrofloras de compresiones del Paleoceno en Chubut, y la de la Dra. P. Falaschi, sobre el Bosque Petrificado del Jurásico en Santa Cruz.

Antes de partir de este mundo Alba alcanzó a conocer a su primer nieto, Renzo; se preocupó por dejar un techo y una vida encaminada para sus hijos; y, a pesar de que en los últimos meses de vida estuvo prácticamente aislada en un hospital público luchando duramente por una mejoría de su enfermedad que la atacó sorpresivamente, siempre supo encontrar momentos de luz para intentar re-encaminar sus proyectos científicos pendientes y los trabajos por concluir.

Alba fue una persona agradable, amable, alegre y dedicada. Siempre dispuesta a cualquier consulta que se le pudiera hacer y a todo favor solicitado que estuviera a su alcance remediar. Por eso mismo, tanto su familia y sus colegas como sus alumnos la extrañaremos mucho y siempre la recordaremos por habernos dejado mucho de sí en sus enseñanzas tanto como científica y formadora, así como persona.

Seguramente, Alba seguirá viviendo en muchos que aprovechen su producción científica y en especial en aquellos que toman sobre sí la responsabilidad de continuar las líneas de investigación que estaba proponiendo cuando su enfermedad nos la arrebató.

Ari Iglesias